

CUENTO

POR OTRO

Mi profesora de Francés era una viuda con espejuelos de oro reluciente, «falla» de encaje negro decorada por lazos de cinta amarilla, bucles gruesos a la reina. Amalia, manos secas y finas, prisioneras en mitones que ella misma calcetaba. Sus ojos de un azul destellante por la edad, se encandilaban al recordar de la juventud, y sus labios rosamuerta sonreían enigmáticos, al entresacarse, sin soltar los secretos del ayer.

Su apellido, Ives de l'Escale, olía a buena nobleza de provincia, sus ideas no desmentían el apellido; legítimista acárrima, usaba pendiente de una cadena sutil, una medalla conmemorativa; la efigie del Delfín preso en el Templo, y que ella no creía muerto allí, sino evadido. De este misterio histórico, sacra del trono, la hice mil preguntas, no quería decir nada; movió la cabeza; una comparsión religiosa solemnizaba su semblante; un ligero caminón tenía sus mejillas chapadas, pero único que pudo arrancar a su reserva, fué un dicho propio para avivir la curiosidad:

—Ah! Eso, el que lo sabía bien, era aquél que vivió por otro.

Como transacción, pues yo la acosaba, se resignó a explicarme de qué manera se puede vivir por otro. En cuanto al enigma del Delfín, tuve que resignarme a estudiarlo años después, en libros y revistas, cuando ya la anciana francesa se convertía en ceniza dentro de su olvidada sepultura.

—Noé llamaremos sino Jacobo; omitamos su apellido—me había dicho, exagerando la reserva, en la característica.—Jacobo era el onceno de los catorce hijos de unos señores linajudos y escasos de dinero.

Si tío y padrino ejercía en París la profesión de maestro de baile, porte elegante y escogidas maneras.

¡Qué tiempos aquellos tan hermosos! Hoy no se aprenden las escogidas maneras: hoy las señoritas levantan el brazo más arriba de la cabeza y no saben hacer una reverencia ni ante Nuestro Señor sacramental...

En suma, el padrino de Jacobo contaba, entre sus alumnos, a todos los niños del arrabal de San Germán, al primer Delfín y a Madame Royale. Jacobo era ágil, fino y guapo: su padrino le enseñó y le presentó a la nobleza y a la corte. A los tres años Jacobo danzaba, una vez por semana, con la hija de cien reyes.

Todos sabían que el nuevo profesor de baile era un caballero, aunque poobre muy empantecido y con antiguos pergaminos. Caminaba hacia una posición, cuando la suerte ajena, que había empezado a encubrirle, se torció y le cerró el porvenir. Su padrino murió, repentinamente.

No sabiendo qué hacer y teniendo alma de verdadero aristócrata, sentó p'az.

En el ejército del Rin, su valentía le distinguió. Se batía con la misma gracia con que bailaba el minué en las Tuilerías.

Después de la toma de Worms, el general Custine le nombró su ayudante de órdenes, distinción no pequeña, dada la severidad de aquel héroe, que no estimaba sino el valor tranquilo y frío. Jacobo se sentía atropeado hacia Custine, atropeado singularmente como fuerza de sortilegio.

No hubiese querido servir a otro caudillo.

Comprendía, quizás, que su destino estaba ligado al destino del general.

Poco tardó en hacerse sospechoso a la Revolución triunfante. Entonces, desollar y ser less, era jugarse la causa.

A pretexto de un descuido en defender una plaza, Custine lo enjuició y sentenció a morir.

Los mismos jueces, el mismo día, condenaron al ayudante a igual pena. Cuando salió del tribunal en carreta para volver a la prisión, antes de al patibulo, Jacobo pensaba en su suerte, soñaba a p'ato.

Ningún delito podía imputársele; iba a ser guillotinado por ayudante de Gustavo, solamente.

Una tristeza horrible le embargó ante el pensamiento de su inútil y oscuro sacrificio.

Era la hora del arrojecer: plomizas nubes ensombrecían el horizonte, y las exhalaciones se alumbaban un momento con lávadas aterradoras.

Un gentío hirviente se agolpaba alrededor de las carrozas, que marchaban muy despacio.

Había masas, y la multitud se apretaba clamorosa.

A media distancia de la prisión, un tropel se paró la primera carreta de la, en la cual iba Jacobo entre dos guardias municipales.

La primera siguió andando; alrededor de la segunda se arremolinó denso nublo de hombres.

Hizo tumulto, se cruzaron injurias entre la escolta y el pueblo; dos enor-

mes carros cargados de heno se plantaron ante la carreta; el más cercano volcó adrede.

Jacobo comprendió. Al ver que de sus guardias uno se bajaba para ayudar a poner orden, dió al que quedaba un puñetazo tremendo en los ojos—no llevaba las manos atadas, al fin era oficial del ejército del Rin—y acordándose de las fauces y los minutos, saltó con ligereza y se coló entre la muchedumbre alborotada, que pugnaba y se empujaba medio a oscuras.

A peras se hubo alejado diez pasos de la carreta, una mano desconocida cubrió sus hombros, con un capote, otra mano, de mujer, asió la suya, le arrastró, y una puerta entreabierta le dio paso y se cerró tras él sigilosamente.

La casa tenía dos puertas: á la media hora Jacobo se encontraba completamente en salvo.

A la mañana siguiente, un frío mortal heló su sangre, que milagrosamente conservaba en las venas. Le trajeron un diario y supo que al salvarse se había creído salvar al general, suponiendo que éste iba en la carreta segunda, y que el periódico lo repetía con feroz regocijo—el complot había sido vano y la cabeza de Custine cortada al amanecer.

Estuvo Jacobo como atontado varios meses, y además gravemente enfermo. La mujer, cuya mano le había guiado á su asilo, le cuidó afectuosa.

Era la amiga del general, y ella también lo tomaba «por otro», sin querer.

Se estableció al pronto tierna amistad, después algo más íntima, que les avergonzaba como una traición á la memoria del muerto. El amor se tragó el secreto, y se casaron. Parecían el matrimonio más feliz; sin embargo, a Jacobo no se le veía sonreir nunca. Un pliegue tenaz arrugaba su frente; un abatimiento sin causa física doblegaba su gallardo cuerpo. Yo—afirmó la anciana profesora, como término de la historia extraña que me refería—yo, á título de amiga de su mujer, entré muchas veces en aquella casa, recibí confidencias y recogi suspirios de almas cerradas ante todos que conmigo solamente se atrevían á respirar. La esposa, deshecha en lágrimas, me decía:

—No sabes la tema en que ha dado mi marido? Asegura que «es otro»; que á pesar de las apariencias, él nunca ha sido Jacobo de...

—Cuidado! Ya usted á enterarme del apellido, exclamé involuntariamente.—Ah! Eso no!—y la profesora se detuvo, asustada de ser tan indiscreta.—Es q' lo Porque hablo de personas que existieron, y cuanto he referido es verdad histórica.

Emilia Pardo Bazán.

Accidente ferroviario en el Pont d'Inca**Las primeras noticias**

Sobre las cuatro de la tarde de ayer comenzó á circular por esta ciudad la noticia de que en las inmediaciones del Pont d'Inca había ocurrido un violento choque de trenes á consecuencia del cual resultaron numerosos heridos.

Ten pronto como nos enteramos del rumor uno de nuestros redactores pasó á la estación del ferrocarril recogiendo la siguiente información.

A las tres y cinco minutos el jefe de la Estación de Palma Sr. Santandreu recibió un telegrama de su colega del Pont d'Inca en el que se le anuncia que á poca distancia del andén de aquella estación acababa de ocurrir un choque de trenes.

Inmediatamente el Sr. Santandreu puso el hecho en conocimiento de sus superiores al mismo tiempo que daba las órdenes oportunas para la formación de un convoy de socorro para trasladarse al lugar del siniestro.

Afortunadamente en aquel momento una locomotora se hallaba manejando por el andén y á esto se debió q' el tren pudiera organizarse en breves instantes.

En dicho convoy salieron el citado señor Santandreu, el Ingeniero de la línea don Juan Rubí, personal subalterno y buen número de maestros y obreros de los talleres de la Compañía convenientemente equipados para proceder á los trabajos que fueran necesario realizar en el lugar donde ocurrió el accidente.

El trayecto comprendido entre la estación de Palma y el sitio donde tuvo lugar el choque fué recorrido con gran velocidad y á esto se debió q' los auxilios llegasen momentos después de la catástrofe.

Relato oficial—Hablando con D. Guillermo Moragues.

Nuestro estimado amigo el Director de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca con el q' tuvimos ocasión de hablar nos explicó lo sucedido de la manera siguiente:

«En virtud de costumbre establecida ya desde mucho tiempo viene organi-

zarse cada sábado por la tarde un tren especial de mercancías q' por lo general cruza en la estación del Pont d'Inca con el tren descendente de viajeros que llega á Palma á las tres y cuarto de la tarde.

Con tal motivo salió de la estación de Palma un convoy formado por veinte y seis coches y la locomotora Marratxí núm. 14. El maquinista del convoy cumplió las instrucciones q' oportunamente dictó el jefe del movimiento, el llega al Pont d'Inca, p'are el tren antes de entrar en sogas, regla establecida siempre en estos casos, q' es motivada á q' el devío de aquella estación solo es capaz para cortar ó diez y seis coches, á lo sumo lo más diez y ocho.

Al poco rato se presentó el tren desendente número 5 compuesto de diez coches y la locomotora Mallorca núm. 1.

Este tren marchaba á mucha velocidad lo cual fue notado por el maquinista del de mercancías dándole tiempo para que hiciera atrás retrocediendo unos treinta metros sin poder evitar el choque.

Á esta prección del maquinista del convoy de mercancías se debe quizás q' el accidente no haya tenido consecuencias graves p'ues indudablemente hubiera ocurrido una gran catástrofe.

El accidente de hoy—añadió—sun-

que sea amargo el confesario, es debido á la impremeditación y abandono del personal del tren descendente q' han infringido del reglamento y las disposiciones particulares, que repetidísimas veces se les han ordenado, de q' moderen la velocidad especialmente á la llegada de las estaciones.

Referente á esto se abrirá por la

Compañía una información para depurar las responsabilidades; y los q' re-

sulten merecedores de ello serán castigados enérgicamente.

Hay q' advertir q' el maquinista,

responsable á mi juicio de lo ocurrido, tan sólo hacía unos diez días q' tenía á su cargo la locomotora.

Relato de un testigo

En el tren que embistió contra nues-

tro estimado amigo don Juan Sampol, juez de primera instancia accidental del distrito de Inca.

El señor Sampol en unión del Nota-

rio de aquella ciudad don Juan Vidal,

la esposa de este y otro caballero ocupa-

bahn un departamento de primeras

clases.

Durante el trayecto, antes de llegar á Santa María, había ya notado en diferentes ocasiones la velocidad anormal q' llevaba el convoy.

Al entrar el tren en la estación del Pont d'Inca oyó el señor Sampol los repetidos toques de alarma q' daba el silbato de la locomotora y, creyendo q' algo grave ocurría, se asomó á la ventanilla, vió el peligro y inmediatamente abrió la portezuela y se arrojó á la vía casi al mismo tiempo q' tenía lugar el choque.

El señor Sampol, p'esar de q' bajó del tren con bastante seriedad, no pudo evitar la caída, produciéndose contusiones en el brazo y muslo izquierdo y una pequeña erosión en la mano izquierda.

Sus compañeros de departamento

que no se movieron de este, resultaron con algunas contusiones, q' fueron de poca importancia.

El choque fué horrible, todos los viajeros se precipitaron á consecuencia

del mismo uno sobre otros y se origi-

nó extraordinaria confusión.

Algunos viajeros se apoyaron todos

ensangrentados, lo cual en el primer

momento hizo creer q' habían ocurrido

muchas desgracias. Repuestos,

d' la primera impresión vióse q'

los heridos y contusos su estado no era

de mucha gravedad.

Los auxilios

El jefe de la Estación del Pont d'Inca

D. Miguel Trias, los viajeros q' habían resultado ileños y varias personas q' se hallaban en el andén multiplicándose en prodigar auxilios á los heridos.

En la farmacia de D. Emilio Villalanga fueron asistidos bastantes viajeros por el médico D. Gaspar Jaume.

Se nos dice q' quedaron en Pont d'Inca un anciano y un muchacho heridos, cuyo estado inspira algún cuidado.

Entre los heridos y contusos halláense

el coronel del Regimiento Infantería de

Palma D. Enrique Pintos, los capitanes

Srs. Feliz y García Tenorio (este ti-

mpio con una herida en una meñique) y

los tenientes Srs. Moregos y Vallespi-

que regresaban de Inca á donde

habían pasado para asistir al funeral

del Coronel Navarro.

El número total de heridos y contusos se ignora, si bien se nos ha asegurado q' ninguno de ellos se halla en estado grave.

Desperfectos en los convoyes

La locomotora Mallorca núm. 1 que

impulsaba el tren descendente al ocurrir el choque resultó destrozada con

las barrederas destrozadas y ligeras

averías en su parte delantera.

La locomotora Marratxí núm. 14 re-

sultó con la barredera tambiéndestru-

zada.

Los coches de viajeros del tren desen-

cendente resultaron todos con desper-

BITTER-SECRESTAT

Para afirmar los efectos muy saludables del BITTER-SECRESTAT y poner a los consumidores en guardia contra las numerosas imitaciones y falsificaciones reproducidas parte de los documentos siguientes: «Esta bebida, cuya composición conocí muy bien, es eficaz y preserva de calenturas intermitentes y, entre otras, el cálamo». — Dr. Bertrand, Químico Inspector de los establecimientos insalubres y peligrosos, Profesor de Botánica y de Química.

Agencia general en España: J. PECASTAING, Príncipe, 13, Madrid



SOCIEDAD GENERAL DE TRANSPORTES MARÍTIMOS
á Vapor de Marsella
LÍNEA DIRECTA PARA EL RÍO DE LA PLATA
El día 11 de Octubre saldrá de Barcelona para Montevideo y Buenos-Ayres el vapor francés **ITALIE**, admitiendo carga y pasaje.
El día 16 de Noviembre saldrá de Barcelona para Montevideo y Buenos Aires el nuevo vapor francés **PAMPA**, admitiendo carga y pasaje.

LÍNEA PARA EL BRASIL
El día 7 de Octubre saldrá de Barcelona para Rio Janeiro y Santos, el vapor francés **LES ANDES**, admitiendo carga y pasaje de tercera clase. Consignatarios en Barcelona: RIPOL y C.º, Dormitorio de San Francisco, pral.—Barcelona.

HISTÓGENO — LLOPIS
CURACIÓN radical de la TUBERCULOSIS, ANEMIA y ENFERMEDADES CONSUNTIVAS. Recomendado por todas las eminentes médicas. Se vende en todas las farmacias. Únicos importadores: Centro Farmacéutico.—Palma de Mallorca.—Autor Ferraz, 1 y 8; Madrid.



TALONARIOS DE NAVIDAD
en blanco y con el número del billete impreso
A PAPELERIA SOLER—Conquistador, 39 y 41

PASTILLAS OBRESPO DE MENTOL Y COCAINA

El dolor de garganta y la tos calman á la primera pastilla. El MENTHOL, que figura como uno de los principales componentes de estas pastillas, es un medicamento que se hace agradable y gustoso en extreme, por la sensación de frescura y suavidad en que se encuentra la garganta después de su uso, completando su acción reguladora vascular, la adición de algunos componentes entre los que figura la cocaína y el clorato potásico. Es de acción comprobada y eficaz en las laringitis agudas y crónicas, ya sean hipertróficas o atroficas, de forma seca, granulosa, glandular, ocrática, de los riñones, en las laringitis agudas y sub-agudas, acompañadas de ronquera y coquilleo, en las toses convulsivas tan perniciosas, en los alcoholíticos y reumáticos, en la coqueluche, etc., etc., produciendo en todos los casos una acción rápidamente beneficiosa y dejando á la garganta con tal situación de frescura y bienestar tan agradable, que el individuo se encuentra rápidamente mejorado, asegurando la curación en la mayoría de los casos.

Peseta 1'60.—En Palma: Dr. Valenzuela, depositario.

M. CUCURNI
GRAN FÁBRICA
DE
PRODUCTOS REFRACARIOS Y DE GRÉ
Propietario de las minas de tierras refractarias

Fabricación de tizones refractarios y de piezas de todos tamaños y formas según croquis. Venta de tierra refractaria. Fábrica: Bordeta, teléfono núm. 827.—Despacho Princesa, 1000. Teléfono 667, Barcelona.

GOTAS MADRES SULFUROSAS FER BAR
DE BAR

Medicación sulfurosa por excelencia. Herpes, llagas, anginas, bronquitis; escrófulas y siempre que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts. Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MARCA BAR
Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR

Medicación ferruginea por excelencia. Anemas y círosis y en todos los casos en que esté indicado el uso del arnés ó de las aguas minerales sulfurosas.

Precio del frasco 3 pts.

Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela—Centro Farmacéutico—Palma

MAZAS MEDICINALES FER BAR